

ct

Fobos

de
Jesús Laiz

(fragmento)

CUADRO PRIMERO

*(El tiempo.
 El tiempo y una puerta. Una de éstas
 que nunca se abren, o mejor, una de éstas
 que se abren lo quieras o no.
 Y el recuerdo.
 Casi no hay luz y sin embargo...
 Tierra y fuego, mar y aire.
 Una vez hubo un lugar, un olor,
 un recuerdo que lucha contra el olvido
 y el tiempo, pesa tanto, siempre...
 Pero no, no aparten la vista aunque les duela. Nuestro verbo es recordar.
 Atrévanse.
 Miren.
 Un campo sembrado de cuerpos que, descansando, sueñan que mueren o que,
 muertos, sueñan que descansan;
 eso no es lo importante,
 aunque... silencio.
 Alguien a quien nadie quiere oír
 tiene algo que contar.
 ¿Serás tú?)*

(Hoy. Aquí y ahora, cualquier noche en cualquier bar.)

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Una lanza contra mil flechas. Tres días y dos noches, luchando. Por su pueblo, por la justicia, por la libertad. *(Cruzan sombras que parecen hombres porque no se detienen.)* Por su libertad. Y por la suya. ¿No tienen un poco de tiempo?

(Silencio. EL HOMBRE DE UN SOLO OJO fue y será, aunque dos milenios le han envejecido. Buhonero del tiempo por castigo del destino, sufre la condena del recuerdo a través de la historia. Su don. Su pena.)

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Miren. Acérquense. No les haré daño, mi verbo es recordar.

(Silencio. EL HOMBRE DE UN SOLO OJO muestra su pasado: un escudo, un brazalete de madera, un barreño, un viejo manuscrito...)

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

¿Un valiente? ¿Una oreja? ¿Unos minutos?

(Silencio.) Sin miedo. Cada hombre junto a su compañero, su amigo, su hermano. Cansados, sucios, lisiados, mutilados. Pero unidos. Juntos.

Lejos de casa. Una lanza contra mil flechas. Y ese olor, y el viento llenando mis oídos de muerte. Nuestras muertes. *(Silencio.)* ¡Vino!

(En algún lugar del espacio y del tiempo un deforme recién nacido es bañado con vino. No se mueve ni llora ni grita. No sirve. Oscuro.)

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Quién iba a saber, quién podía imaginar que ese deshecho, ese monstruo... *(Silencio.)* ¡Más vino! *(Silencio.)* Y sin embargo algunos cuentan que él lo sabía. Aunque eso no es lo importante, lo importante es lo que hizo. Él. Por nosotros. Por todos.

UNA SOMBRA

¡Tú, el del parche! *(Silencio.)* ¡Eh, tú, puto tuerto!

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Mi nombre es Dilios, señor.

UNA SOMBRA

¿Cómo?

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Dilios, señor.

UNA SOMBRA

Está bien, Dilios, ¿por qué no te callas de una maldita vez?

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

No puedo, señor; es mi deber, siempre lo ha sido.

OTRA

¿De dónde coño sales tú?

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Eso no es lo importante.

OTRA

Y ¿qué cojones estás haciendo aquí?

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Tengo una historia que debe ser contada, señor.

OTRA

¿Una historia?

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Sí. Mi verbo es recordar, ¿quién de todos vosotros tiene una oreja y algunos minutos? ¿No hay

ningún valiente?

OTRA

Estás loco, ¿aquí?

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

¿Por qué no? ¿Se os ocurre mejor escenario? *(El tiempo se para, los extremos se tocan y, por el poder de la palabra, donde había una sombra ahora hay un hombre.)* Esto es Esparta, aquí o allí, qué importancia tiene eso si en una sombra puede haber un hombre. Esto es Esparta, cuna de los mejores guerreros, corazón de la Hélade, en el año 480 a.C., el año en que todo ocurrió.

LEÓNIDAS

¡Más vino!

EL HOMBRE DE UN SOLO OJO

Leonidas, educado bajo las leyes de Licurgo, hijo de Anaxándridas, rey de Esparta y mi señor. Él. Guerrero entre guerreros, hombre de honor, noble y valiente de corazón y espíritu, amado y respetado por su pueblo. Él. Leónidas. *(Silencio.)*

Corren tiempos difíciles.

Árgivos, focenses, acacios, rhionios, antirhionios, atenienses, cretenses, espartanos... Las luchas internas son constantes, Grecia aún no camina unida y las cosas no son lo que parecen. Nadie quiere escuchar, pero el viento del Este lo repite una y otra y otra vez: la gran serpiente se acerca, secando ríos, convirtiendo el día en noche, devorándolo todo. Cada vez más rápido, más alto, más fuerte y, aunque nadie escucha, un día, lo quieran o no, la puerta se abre.